



LA ESCUELA COMO COMUNIDAD Y TRABAJO TERRITORIAL ¿Cómo fortalecer el trabajo en red en el territorio?

OBJETIVO

Orientar a los equipos directivos y docentes en el fortalecimiento de la escuela como una comunidad educativa arraigada en su territorio, a través del desarrollo de vínculos significativos, trabajo colaborativo en red y conexiones efectivas con el entorno local, promoviendo así una cultura escolar democrática y participativa que potencie los aprendizajes y el desarrollo integral de todos sus miembros.

LA ESCUELA COMO COMUNIDAD

Los vínculos y la participación activa son la base de una comunidad escolar efectiva. La escuela es mucho más que un espacio físico de aprendizaje. Cuando concebimos los establecimientos educativos como verdaderas comunidades, estos se transforman en espacios donde florecen vínculos significativos basados en la confianza y la colaboración. Esto se traduce en un ambiente donde todos los miembros de la comunidad educativa participan activamente en la construcción de significados compartidos y en el desarrollo de una cultura escolar verdaderamente democrática (Sergiovanni, 1994; Furman, 2004).

El aprendizaje colaborativo y la conexión con el entorno fortalecen la comunidad educativa. Este enfoque comunitario fortalece los procesos de aprendizaje colaborativo y el desarrollo de competencias sociales fundamentales. Es especialmente relevante destacar que la escuela como comunidad no se limita a sus muros, sino que establece conexiones significativas con su entorno social, valorando la diversidad y promoviendo un desarrollo integral que beneficia a todos sus miembros (Strike, 2000; Epstein, 2010; Hargreaves, 2009).

La construcción colectiva de normas y valores mejora la convivencia escolar. En el contexto de nuestro país, la escuela se entiende como un espacio de encuentro sociocultural donde convergen diversos actores sociales. La experiencia nos demuestra que cuando las normas y valores son construidos

colectivamente, aumenta significativamente el compromiso de todos los miembros de la comunidad educativa con su cumplimiento, lo que se traduce en una convivencia más armónica y un ambiente más propicio para el aprendizaje (Bellei et al., 2018; García-Huidobro, 2017; Fierro & Carbajal, 2019; López et al., 2018).

El trabajo en red representa una forma significativa de entender y potenciar a la escuela como una comunidad educativa arraigada en su contexto específico. Esta perspectiva se materializa a través de las Redes de Mejoramiento Escolar (RME), una estrategia que trasciende los límites físicos del establecimiento para crear espacios de colaboración entre diversos actores educativos - directores, jefes técnicos, sostenedores y supervisores ministeriales. Lo valioso de este enfoque es que permite que las escuelas no funcionen como islas, sino como nodos interconectados que comparten experiencias, conocimientos y desafíos comunes. A través del trabajo en red, las comunidades escolares pueden desarrollar capacidades colectivas, intercambiar prácticas efectivas y construir conocimiento pedagógico contextualizado, siempre con el foco puesto en mejorar los aprendizajes de los estudiantes. Esta interacción sistemática y estructurada entre diferentes actores del sistema educativo no solo enriquece las prácticas individuales de cada establecimiento, sino que también contribuye a crear una cultura de colaboración y mejora continua que beneficia a toda la comunidad educativa local.



IDEAS PARA APOYAR EL FORTALECIMIENTO DE LA ESCUELA EN SU TERRITORIO

1 Potenciar el desarrollo de Trabajo en Red: Incentive que el equipo directivo y los docentes participen activamente en las reuniones de microcentros o redes locales, compartiendo sus experiencias y aprendizajes con otros establecimientos del territorio.

PARA FOMENTAR ESTE TRABAJO CONSIDERE:

✓ **Apoye la instauración y mantención de una red territorial:** Para esto oriente el proceso verificando que exista un propósito común claramente definido y compartido por todos los participantes de la red, lo que implica no sólo su declaración formal sino también su comprensión y apropiación por parte de cada miembro.

ASPECTOS QUE DEBE TENER EN CUENTA:

Se recomienda verificar que la red tenga un propósito común claramente definido y compartido. Las investigaciones muestran que esto requiere no solo declaraciones formales, sino comprensión y apropiación genuina por cada miembro, aumentando así la efectividad y sostenibilidad de las iniciativas conjuntas.

Propicie que se establezca un calendario sistemático de encuentros y actividades que considere la disponibilidad real de los participantes y permita mantener la continuidad del trabajo colaborativo, incluyendo tanto reuniones regulares como instancias específicas para el desarrollo de proyectos o iniciativas particulares que surjan del trabajo en red.

✓ **Orienta el desarrollo del trabajo colaborativo:** apoye el trabajo conjunto entre los participantes de la red, evitando conscientemente aquellas tareas que podrían realizarse de forma aislada, ya que esto fortalece la interdependencia positiva y el sentido de propósito compartido.

ASPECTOS QUE DEBE TENER EN CUENTA:

Es fundamental establecer mecanismos claros y sistemáticos para monitorear los compromisos y acuerdos colectivos, lo que implica definir responsabilidades, plazos y evidencias del cumplimiento de las tareas acordadas.

Fomente el desarrollo de relaciones de confianza entre los participantes a través de espacios regulares de diálogo e intercambio, donde puedan compartir no solo sus experiencias profesionales sino también sus inquietudes, desafíos y logros, creando así un ambiente seguro y propicio para la colaboración auténtica.

✓ **Propicie la gestión del conocimiento en la red:** para esto es importante instaurar espacios sistemáticos para el intercambio de experiencias educativas y definición de propósitos entre los participantes, asegurando que estos encuentros sean significativos y permitan profundizar en las prácticas exitosas y los aprendizajes derivados de los desafíos enfrentados.

ASPECTOS QUE DEBE TENER EN CUENTA:

Es crucial asegurar que se documenten y sistematicen los aprendizajes generados a través de registros claros y accesibles para todos los miembros de la red, lo que permite construir una memoria institucional y facilitar la transferencia de conocimientos.

Promueva instancias regulares de reflexión colectiva sobre las prácticas implementadas, donde los participantes puedan analizar críticamente sus experiencias, identificar factores de éxito y áreas de mejora, y construir conjuntamente nuevos conocimientos que enriquezcan el trabajo de toda la red.

✓ **Identifique y potencie activamente los liderazgos emergentes dentro de la red:** Se sugiere identificar y valorar las fortalezas y contribuciones específicas de cada participante para potenciar el crecimiento del grupo. Esto sirve para aprovechar el potencial diverso del equipo y crear sinergias efectivas. La escucha activa, comunicación clara, decisiones consensuadas y manejo constructivo de conflictos facilita las interacciones productivas y los resultados colectivos.

ASPECTOS QUE DEBE TENER EN CUENTA:

Promueva espacios y estrategias para la construcción colectiva de conocimiento pedagógico, donde los participantes puedan compartir sus saberes y experiencias, analizar en conjunto sus prácticas educativas y desarrollar nuevas comprensiones y aproximaciones que enriquezcan el quehacer pedagógico de todos los miembros de la red.

✓ **Oriente a la red para su proyección y sustentabilidad:** vaya monitoreando la evolución desde las etapas iniciales de intercambio hasta su consolidación como una verdadera comunidad de práctica, observando los avances en la profundidad de las interacciones y la calidad del trabajo colaborativo.

ASPECTOS QUE DEBE TENER EN CUENTA:

Promueva la institucionalización de aquellas prácticas colaborativas que han demostrado ser exitosas, incorporándolas a las rutinas y cultura organizacional de las escuelas participantes, asegurando así su continuidad más allá de las personas específicas que las iniciaron.

Asegure que los aprendizajes generados en la red se traduzcan en mejoras concretas y medibles en las escuelas, estableciendo mecanismos de seguimiento que permitan verificar cómo los conocimientos y prácticas compartidas impactan positivamente en los procesos educativos y en los resultados de aprendizaje de los estudiantes.



Oriente la evaluación y mejora continua de la red: para esto utilice instrumentos que permitan diagnosticar su funcionamiento en aspectos clave como la calidad de la colaboración, el cumplimiento de objetivos y la efectividad de las estrategias implementadas.

ASPECTOS QUE DEBE TENER EN CUENTA:

Establezca indicadores claros y medibles para monitorear los avances, considerando tanto aspectos cuantitativos como cualitativos que den cuenta del desarrollo y madurez de la red en sus distintas dimensiones.

Identificar de manera oportuna las necesidades de ajuste en la implementación, manteniendo una actitud flexible y receptiva ante los cambios requeridos, lo que implica estar atento a las señales que indican dificultades o áreas de mejora, y responder ágilmente con modificaciones en las estrategias o acciones para asegurar el logro de los objetivos propuestos.

2 Potenciar la vinculación con

Redes Locales: para esto refuerce que el equipo directivo pueda asegurar la participación activa del establecimiento en las redes territoriales de convivencia. Se sugiere que el equipo directivo mantenga alianzas estratégicas con organizaciones locales, conectando con servicios de apoyo intersectorial y desarrollando proyectos comunitarios que beneficien tanto a la escuela como a su entorno inmediato.



RECORDAR

La educación no es una tarea solitaria, sino un viaje colectivo de transformación y crecimiento.

Cuando las escuelas se conectan, comparten sus experiencias y construyen conocimiento de manera colaborativa, se convierten en verdaderos agentes de cambio social, capaces de superar desafíos y crear oportunidades que van más allá de las paredes del aula. **Cada encuentro, cada intercambio de saberes, es un paso hacia una educación más inclusiva.**